

ovnis
en capilla del monte

ufo
press

revista bimestral dedicada al estudio, divulgación y crítica del fenómeno ovni
buenos aires, año IX, n° 23

julio 1986

₳1.70



cometas

y génesis de los ovnis

extraterrestres en la universidad

¿“zona caliente” o psicosis colectiva? ovnis en capilla del monte

Esta primera entrega en torno a las extrañas manifestaciones que se vienen sucediendo en la localidad cordobesa de Capilla del Monte refleja una etapa de la amplia cobertura que realizó un equipo de cronistas de UFO PRESS a un mes de desencadenarse los hechos. Invitados por la intendencia de la Municipalidad de esa ciudad, la síntesis a la que arribaron fue la siguiente: mientras existen suficientes indicios para pensar que “el fenómeno OVNI está ahí”, el síndrome de una generalizada psicosis platillista dificulta el análisis.



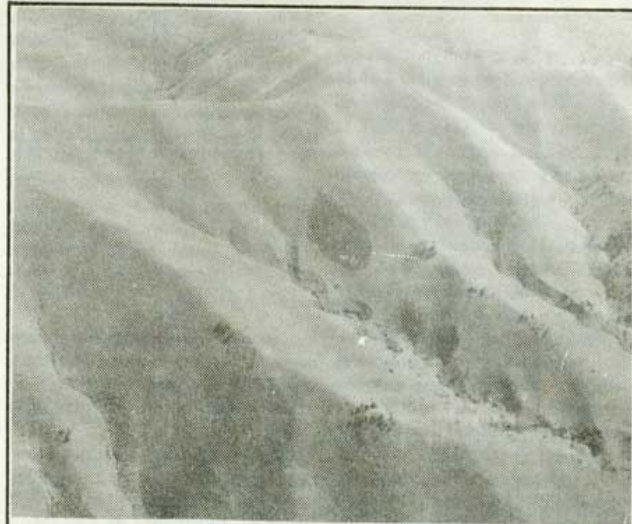
Hasta el cronista que ha trabado mejor relación con su capacidad objetiva para el buen discernimiento de las cosas —una vez que consiguió plantarse firme en tierra capillense— sufre los primeros efectos de una repentina transformación.

No: no habrá de tratarse de ningún espasmo esotérico. Ni tan siquiera, al descender del ómnibus, será recibido por un benefactor habitante de las estrellas. Pero corre el riesgo cierto de que le pasen dos cosas: Una, que quede convertido en un boquiabierto turista más, fascinado por las bellezas propias del lugar y estallando de gozo ante la prodigalidad de los informes sobre avistamientos OVNI que abundan en la región. Otra, que empiece a sentir una subjetiva serie de pulsaciones interiores que lo inviten a creerse protagonista de “algo” que todavía no es capaz de definir. . . pero que circula libremente por el aire de Capilla del Monte.

No pasa demasiado tiempo antes de perder su orgullosa condición de atento observador de la realidad, pues al cabo de andar unas pocas cuadras —suficientes para atravesar esta diminuta localidad cordobesa— el “objetivo analista” es invadido por las pintorescas historias ufológicas que otorgaron ese peculiar prestigio celeste al pueblo precursor de la Sierra Chica.

Cuando el cronista recuerda una sabrosa frase de Jacques Vallée (“tenemos la ocasión verdadera y única de asistir a la gestación de un folklore. . .”), adivina que no es simple ocupar un lugar incontaminado e, incluso, puede llegar a reconocerse como ingrediente

de un espeso caldo de cultivo de origen extraterrestre. . . Aunque a lo mejor —en un sorpresivo raptó de lucidez— comprueba síntomas que le hacen pensar seriamente en la posibilidad de estar dejándose llevar por un manifiesto clima de psicosis colectiva.



La vista aérea muestra claramente los contornos de la “mancha” que apareció alrededor del 9 de enero pasado sobre una de las laderas del cerro Pajarillo. La espectacularidad del hallazgo, sumada a la inmediata asociación que se realizó con apariciones de OVNI en la región, dió pábulo a una singular psicosis, que se extiende hasta hoy.

casuística nacional

TURISMO LOCAL E INTERPLANETARIO

Lo que ocurre en Capilla del Monte —sin duda alguna— ofrece frondoso material para efectuar toda clase de estudios sobre la conducta humana cuando es enfrentada a una realidad aparentemente anormal. Como es natural, los episodios que se acumulan desde principios de 1986 en esta ciudad, colocan al fenómeno de los OVNI en el estrellato. Desde un punto de vista incluso superficial, pareciera que todas las tensiones del pueblo crecen concentradas alrededor de la sospecha de que están recibiendo cierto turismo interplanetario.

Por un instante, es interesante cambiar imaginariamente los papeles protagónicos e invitar a que tomen asiento en la primera fila estos inciertos seres provenientes de un mundo ajeno. Puede convenirse que los sucesos de carácter social que ocurren en la población —sólo aquellos que acaecen en nombre de los supuestos visitantes intergalácticos—, llamarían profundamente la atención de estos privilegiados observadores. Hasta podrían pensar —con toda razón— que ni siquiera haría falta practicar una rauda intervención para infligir las reacciones que de todos modos se comprueban automáticamente. . .

Lo cierto es que la modesta intención original que se propuso **UFO PRESS** —recoger información de primera mano sobre los sucesos que toda la prensa del país acompañó con sus ecos— fue mayormente sobrepasada dada la inevitable superposición de roles en que se vio envuelto el equipo de cronistas que se desplazaron hasta el área. Desde el asombro con que nos despabilaron algunos de los "convincientes" relatos iniciales —aunque luego haya resultado relativamente fácil desmontar los mecanismos reales que dieron sustento a esa reacción emocional— hasta la constatación de que **UFO PRESS** fue detrás de una misma voluntad psicológica junto con las más diversas clases de turismo que dio en Capilla su presente. No hubiera sido honesto dejar de reconocer que el equipo de cronistas respondió con su presencia a circunstancias particulares que no difieren sustancialmente de las generales. Esto está demostrado desde el momento en que se ha parti-



Diego Sez
Intendente de Capilla

cipado activamente en tareas de investigación entre un fenomenal tumulto de curiosos que —desde todos los puntos del país— llegaron al lugar con la sana ilusión de acercarse al corazón de un oculto misterio, cualquiera fuera su naturaleza.

Todo el mundo sabe que los mejores enigmas son los que nunca se pueden resolver. Por tal razón, esta modesta producción sobre el asunto de Capilla del Monte rinde especial homenaje a todos aquellos que estuvieron explorando la zona y no han cometido la torpeza de descifrar alguno de sus misterios. Asimismo, por esas mismas razones, alguien habrá de juzgar imperdonable que el papel de **UFO PRESS** haya sido precisamente el de poner en duda la veracidad de ciertos fenómenos ahí registrados.

Ya tendrán su prensa otros que acaso contarán la historia desde una situación diametralmente opuesta: en Capilla ha habido "protagonistas" para todos los gustos.

Entre el sacudón de visitas que ha recibido este pueblo se pueden mencionar a los esoteristas del grupo **IPEC** (Instituto Planificador de Encuentros Cercanos), parapsicólogos dispuestos a entrar en contacto con los entes alienígenas que merodean la cumbre del cerro Uritorco, ovniólogos que prometen próximas e inquietantes evolucio-

nes de las "naves madres" sobre las Sierras del Pajarillo, gurúes y magos de aspecto estrafalario que pasan noches enteras en vela esperando que pase el primer OVNI para bajarlo de un escopetazo, familias completas que empujan a sus críos sierra adentro en busca de "evidencias". . .

Todos ellos tienen su propia versión de lo que ha pasado —y sigue pasando— en el pueblo de Capilla del Monte, y consuela el hecho de haber estado hermanados durante menos de una semana tras un mismo interés, disfrutando de una misma marginalidad.

El festival ufológico de Capilla tiene mucho que ver con el eje central de lo que se ha venido relatando: el turismo. Mientras gran parte del pueblo está disconforme con su gestión gubernativa y acusa al Intendente, Sr. **Diego Sez**, de haber promovido artificialmente el tema de los OVNI para reactivar las visitas balnearias, éste, con toda franqueza, ha reconocido que desde que comenzó la historia platillista se ha incrementado de un modo formidable el movimiento comercial capillense gracias al incesante fluir del turismo, sino interplanetario, por lo menos de las ciudades vecinas. . .

CRONOLOGIA: OPERACION "ERKS"

Varios habitantes del pueblo de Capilla del Monte aseguran que los avistamientos de luces extrañas en el firmamento "no son solamente de ahora". Mientras algunos desgranar relatos ufológicos que obligan remontarse a la propia fundación de la localidad, otros prefieren indicar que el comienzo de las observaciones de luminosidades aéreas inusuales pueden fecharse desde hace poco menos de cinco años. Aunque persista algún desacuerdo con el almanaque bautismal de los OVNI "made in" Capilla, sus manifestaciones nunca alcanzaron un auge semejante como el que priva en el momento actual. En particular, desde los primeros días del año, cuando el grupo esoterista **IPEC** inició su denominada "Operación ERKS". Tras presentar públicamente a su expedición en diciembre de 1985, el Sr. **Raúl Somma**, líder espiritual de la banda, anunció que la misma tendría fines "científicos" (lo cierto fue que varios de sus promotores pretendieron hacer-

se pasar por "profesores", "licenciados" o "doctores") e iniciaría a partir del 8 de enero del corriente un "rastillaje" de la zona comprendida por la Sierra Chica para encontrar una legendaria "ciudad perdida", supuestamente cavada en la roca de alguna ladera del cerro Uritorco.

Gracias al importante apoyo que obtuvieron de la prensa porteña, el agrupamiento ocultista consiguió reclutar una respetable cantidad de interesados en participar de la hazaña, al mismo tiempo que provocaba un lógico revuelo entre los vecinos del pueblo, atento ya a los posibles "descubrimientos" que podrían efectuar los integrantes del "operativo", quienes proclamaron a viva voz su intención de localizar una caverna subterránea (a la que además se le atribuía elípticamente una cierta condición de "guarida" de los OVNI que circundan la región). Esta primera fase de la cronología ufológica de Capilla se completa con la publicitada llegada de esta decepcionante cofradía al pie del cerro Uritorco, no sin antes revolver el avispero gratuita pero eficazmente, ya que si bien los inconfesados objetivos del IPEC fueron primero intentar entrar en comunicación telepática con tripulantes de los platillos voladores ("entes energéticamente puros e inmateriales") e inclusive posteriormente extraer ventajas económicas a costa de la buena fe de los incautos aventureros capillenses, no es menos cierto que el involuntario propósito de propagandizar las banderas espiritualistas del fenómeno OVNI en una localidad naturalmente sensibilizada, fue cumplida a rajatabla. (Ver pág. 14).

UNA LUZ SOBRE CERRO ASPERO

A unos 10 kilómetros a la derecha de la ruta intraprovincial 38 —que comunica Capilla del Monte con la norteña Cruz del Eje— se sitúa un paraje conocido como Quebrada de Luna. A la región se llega a través de un escarpado camino de tierra (que algunos mapas mencionan con el número 17) el cual conduce, 5 km. más adelante, a la localidad de Ongamira, bien conocida por el turismo aficionado a las incursiones arqueológicas por cuanto, según todas las evidencias indican, la zona estuvo antiguamente habitada por tribus comechingones.

El camino que lleva a Quebrada de Luna (acompañado por la cañada del Río Pinto) es mayormente transitado por automovilistas que se dirigen a visitar Ongamira, aunque muy de vez en cuando y sobre todo los fines de semana. Asimismo, es el enlace más directo que existe entre la ruta 38 y el poblado de Sarmiento, distante a una veintena de kilómetros de las minas arqueológicas de Ongamira y donde recién se concentran algunas viviendas, casi todas habitadas por las familias de los peones que traba-



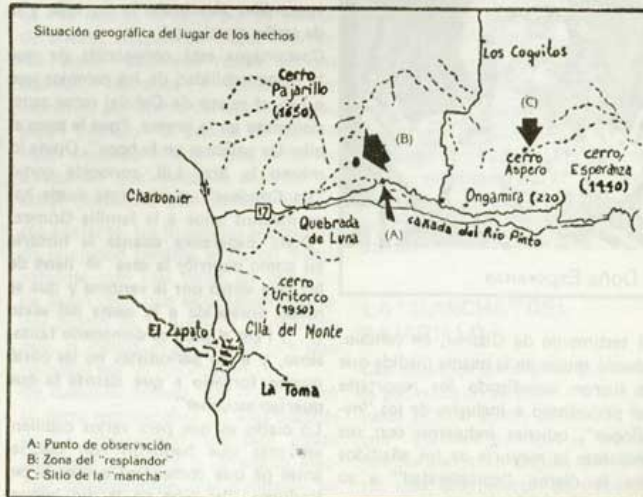
jan para las pocas pero extensísimas estancias aledañas. Desde ese mismo camino, pocos metros antes de llegar a lo que se conoce como epicentro de Quebrada de Luna, se advierten las epinosas sierras que descienden del cerro El Pajarillo, en una de cuyas laderas fue descubierta la enorme "mancha" de pastizales quemados sobre la cual, más adelante, habrá espacio para detenerse a analizar en detalle.

A los costados de esta senda prácticamente no se encuentra ninguna vivienda hasta que se recorrieron los 10 km. para alcanzar Quebrada de Luna. Ahí, metros arriba de una esplanada que coincide con el paso de un arroyito, se alza la casa de Doña Esperanza Pelizza de Gómez.

Ella es una anciana de 80 años de edad —oriunda de Capilla del Monte— que se estableció en esos apartados parajes hace sesenta años al contraer matrimonio con su ahora difunto esposo.

El jueves 9 de enero del corriente, poco después de las 22 horas, Doña Esperanza se hallaba en el patio de su casa jugando una partida de cartas con su nieto, Gabriel Edgardo Gómez, de 11 años, y con Sara, una hija de la anciana que había llegado de visita desde Buenos Aires.

La noche era calurosa e invitaba a pasarla afuera. Sin embargo, al cabo de un rato, el ruido del motor de un automóvil que parece aproximarse



casuística nacional

les hace pensar a las señoras que lo prudente sería entrar nuevamente a la casa. Tras cerrar las puertas de la vivienda, los familiares advierten que una luz rojiza se filtra a través de la ventana del cuarto de Doña Esperanza.

El origen de la luminosidad provenía de un intenso foco de luz roja que permanecía aparentemente estático sobre una de las sierras del cerro Aspero. Este cerro, apenas más bajo que el que está a sus espaldas (el cerro Esperanza, de 1.400 m.), se divisa claramente desde el puesto de observación de los Gómez, y se ubica en dirección Este, ligeramente hacia el Norte, a unos 90° de la posición de las sierras del Pajarillo. Este dato conviene ser destacado, e incluso retenerlo, pues, al contrario de lo informado por la prensa, no existe ninguna relación visual directa entre el fenómeno por ellos observado y la aparición de la huella "ovoidal" sobre las sierras del Pajarillo.

El informe de Doña Esperanza es el que más toman en serio los nativos de Capilla que la conocen desde hace tiempo. El suyo fue el relato que menos modificaciones ha sufrido con el correr de las diversas entrevistas y que, en rasgos generales, describe la permanencia, por un espacio de una hora o más, de una "fuerte luz colorada más grande que la luna", la que luego pareció "volverse".



Doña Esperanza

El testimonio de Gabriel, en cambio, pareció mutar en la misma medida que se fueron sucediendo los reportajes del periodismo e inclusive de los "ovnilogos", quienes indujeron con sus preguntas la mayoría de los añadidos que le dieron "complejidad" a su observación del fenómeno.



Gabriel Gómez

Según Laura Costamagna, integrante de un grupo dedicado a la recopilación de informaciones sobre OVNI de reciente formación en Capilla del Monte y que participó en una de las primeras entrevistas al chico, "Gabriel al principio no mencionó nada acerca de luces blancas, desplazamientos ni mucho menos de 'ventanitas'".

En un reportaje publicado el lunes 3 de febrero por "La Voz del Interior", Gabriel Gómez afirma que la luz "se veía cada vez más grande y se movía (. . .) Después apagó la luz roja y pude ver bien (. . .) una cosa redonda con esas ventanitas. A la altura de las ventanillas alumbraba la luz roja, y la de arriba era clarita".

Costamagna está convencida de que la responsabilidad de los cambios que sufrió el relato de Gabriel recae especialmente en la prensa, "que le puso al pibe las palabras en la boca". Opina lo mismo la Sra. Lili, conocida como "La Condesa", quien trata desde hace muchos años a la familia Gómez: "Doña Esperanza cuenta la historia tal como ocurrió; la casa se llenó de luz que entró por la ventana y que se metió enseguida a la cama del susto (. . .) Pero el pibe es demasiado fantasioso, y a los periodistas no les costó mucho forzarlo a que cuente lo que querían escuchar".

Lo cierto es que para varios capillenses más que hablaron con Gabriel antes de que comenzara a caer el periodismo, "el pibe no le dio 'pique'

(importancia) al asunto hasta que llegó a entrevistarlo el Intendente". Esto pasó el jueves 16, cuando el intendente de Capilla del Monte Diego Sez, el secretario de Gobierno, Jorge Suárez y el diputado provincial, Heraldo Argañaraz concurren al lugar alertados por un vecino. Ellos, acompañados por parte de la prensa cordobesa, recogieron el testimonio "perfeccionado" de Gabrielito, quien además dibujó sobre la tierra, a pedido de los funcionarios oficiales, un esquema "en planta" del "platillo volador" que había divisado.

Esta revista no consiguió entrevistarse con Gabriel Gómez por cuanto en la fecha que fue visitada la zona (desde el 7 al 11 de febrero) el chico no volvió al lugar, ya que reside en Cruz del Eje.

Según Doña Esperanza, "Gabriel es el que da todos los detalles", aunque no así su hija Sara, "que miró poco la luz y se fue rapidito a dormir".

Don Manuel Gómez, dueño de la hacienda que comparte con su madre, no estuvo en casa la noche en que se vio la extraña luminosidad sobre cerro Aspero. Pero a la mañana siguiente llegó con la noticia de la "mancha" que había aparecido sobre las sierras del Pajarillo, la que fue inmediatamente relacionada por los familiares con las luces divisadas horas antes, aunque sobre un cerro distante unos 15 km al Este del presunto "asentamiento". Cuando Don Manuel explicaba las características de la huella hallada sobre el monte, notaron que uno de los sauces que crecen a escasos diez metros de la casa se encontraba "amarillo-amarillo, con unas pocas hojas verdes". "Apenas llegué a la finca —sostuvo Don Manuel— vi que debajo del tronco del sauce había un colchón de hojas resacas y seguían cayendo". A un mes de los sucesos relatados, el sauce en cuestión se diferencia claramente del resto. Las hojas resacas permanecen al pie del árbol aunque el sauce ahora comienza a reverdecer. El follaje está evidentemente alterado, tal como si hubiera sido sometido a un régimen de "otoño obligatorio". Sin embargo, antes de efectuar alguna disquisición en torno al punto, se aguardan los resultados de un análisis bioquímico basado en las hojas resacas a fin de procurar esclarecer si dicho efecto no puede ser explicado de un modo natural.

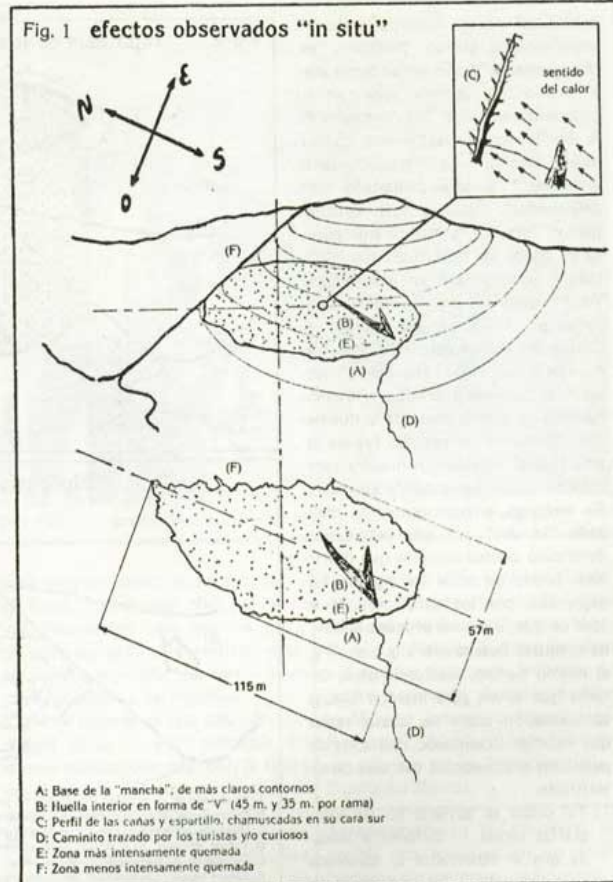
A primera vista, la Lic. en ciencias biológicas Martha Galimberti adelantó que "no sería la primera vez que un sauce se enferma repentinamente". . . Con todo, para los asombrados testigos de Quebrada de Luna "da la impresión de que al sauce le hubieran chupado la savia".

Por otro lado, fueron inútiles los intentos tendientes a hallar otros testigos de la luz que se vio sobre cerro Aspero el 9 de enero. Jorge Luna, cuya hacienda está unos 300 m al Norte de la vivienda de los Gómez, dijo que ni él ni su familia vieron nada ya que esa noche se fueron a acostar temprano. Según Doña Esperanza de Gómez, existen más observadores cerca de la región de la Quebrada Baja, por ejemplo, y no comentan nada para evitarse las molestias que suelen ocasionar las multitudes de curiosos preguntones.

Lili, "La Condesa", nos informó que esa noche fue vista una luz roja, sobre la misma dirección que señalan los Gómez, pero desde La Cumbre, ciudad distante 25 km. de Quebrada de Luna. No hubo oportunidad de confirmar estos testimonios.

EL "RECUERDITO" DEL OVNI

La misma noche en que la familia Gómez percibió la luz sobre el cerro Aspero —y cuando hipotéticamente asimismo se generó la singular huella sobre las sierras del Pajarillo— parte de los "expedicionarios" comandados por el grupo espiritualista IPEC se hallaban merodeando cerca de la región comprendida por Quebrada de Luna. Precisamente, acampaban al Noroeste, en un sitio conocido como Quebrada de Macedo, a pocos kilómetros del lugar donde fue descubierta la "mancha". De regreso a Buenos Aires, Dante French, uno de los jefes del clan esotérico, afirmó que ellos había sido testigos presenciales del fenómeno luminoso. Pese a la abrumadora serie de entrevistas que concedieron a la prensa sensacionalista ("Flash", "Tal Cual", "La Gaceta de Hoy", "Diario Popular", "Gente", etc.), en ningún momento dieron detalles de su supuesta observación, por lo que esta actitud puede ser considerada mero oportunismo. Sin embargo, dada su presencia en las vecindades, miembros del IPEC fueron "los primeros" en llegar hasta la ladera del Pajarillo donde exis-



te un área de vegetación regularmente quemada (cuya forma es casi-ovooidal) de 115 metros de largo por 57 metros de ancho. Aseguraron haber retirado del sector calcinado restos de dos bovinos, batracios e insectos que murieron por efecto del calor, aunque, según French, "la prueba de que no hubo incendio está en que todos los animalitos que hallamos muertos no están quemados sino deshidratados".

No obstante, los frustrados buscadores de la ciudad perdida arrasaron prácticamente con casi todas las muestras de algún valor que se hallaban esparcidas dentro de la huella y es deseable que, al menos, se ocupen de que sean revisadas por un laboratorio.

De cualquier manera, esta revista visitó la sierra exactamente un mes después de la observación realizada desde Quebrada de Luna y consiguió efectuar observaciones que ayudaron en

buna medida a comprender los posibles orígenes de la marca. Entre las informaciones que sirvieron de asistencia para el análisis hecho en el lugar, jugó un papel especialmente importante el haber contado con una colección de fotografías aéreas de la "mancha", tomadas desde un Piper contratado en Cruz del Eje por un grupo de estudiantes de la Universidad Nacional de Córdoba, que son a la vez corresponsales de UFO PRESS en esa ciudad.

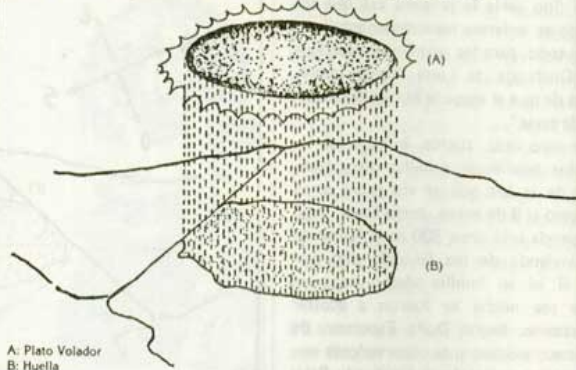
LA "MANCHA" DEL PAJARILLO

Casi todos los aficionados que tuvieron la paciencia de ascender sierra travesía hasta el sitio donde prendió la "mancha" (nombre con que se la designa familiarmente en Capilla del Monte), no sólo coincidieron en descartar la

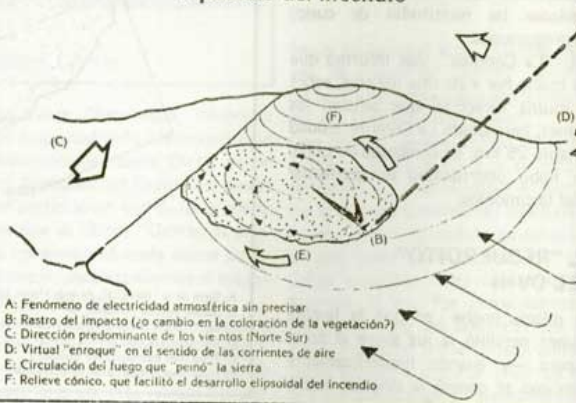
posibilidad de un incendio "natural" argumentando que los pastizales "están quemados desde arriba hacia abajo", sino que además apoyaron su tesis señalando que "los contornos de la huella son perfectamente elipsoidales (cuando no "perfectamente circulares") y están demasiado bien delimitados". Palabras más, palabras menos, esta fue la especie que circuló en todos los medios de comunicación e incluso ganó en irreprochabilidad cuando los propios funcionarios radicales de la Municipalidad de Capilla del Monte aceptaron la extrañeza de la marca. De haber sido correctas estas primeras impresiones, la eventualidad de que la causa de la quemazón radique en un incendio (ya sea intencional o accidental) hubiera carecido de buenas bases donde afirmarse. Sin embargo, el reconocimiento realizado "in situ" por esta publicación determinó ciertos aspectos que desvirtúan buena parte de los argumentos esgrimidos por los defensores de la idea de que "una nave provocó la huella mientras flotaba sobre la sierra" y, al mismo tiempo, estableció otros detalles que sirven para intentar alguna aproximación sobre las causas reales que habrían ocasionado una zona de pastizales chamuscados con esas características.

- 1) Tal como se advierte en las fotografías aéreas (y también a medida que el observador se aproxima a la "mancha") los contornos no son tan nítidos sino más bien difusos. No se trata de un "óvalo perfecto" sino de una zona de límites distribuidos de un modo regularmente elipsoidal sobre la parte sur de la "mancha", que se van diluyendo como una "pincelada" hacia el norte de la misma. El perfil evidentemente más nítido es el que parte de la base sur de la marca.
- 2) Las placas "en planta" obtenidas desde el aire muestran la existencia de una "marca dentro de la marca" con forma de "V". Esta figura (que por sus dimensiones, 40 m. por rama, no pueden localizarse al ras del suelo) se encuentra en la base de la huella, sitio donde parece haber comenzado el fuego, y ofrece uno de los mejores elementos de prueba a la hora de las interpretaciones.
- 3) Una de las comprobaciones que desmienten frontalmente los argumen-

Fig. 2 hipótesis de los ufólogos optimistas



hipótesis del incendio



tos que procuran demostrar que el calor "llegó desde arriba" es la siguiente: tanto las cañas como los espartillos que crecen cerca de la base como al centro y al norte de la mancha se encuentran calcinados del mismo modo que se calcinarían si una corriente de fuego avanzara desde abajo hacia arriba. Esto se advierte claramente pues la cara que, por ejemplo, ofrecen los cañamos hacia el sur está efectivamente chamuscada, mientras que el canto posterior de los mismos no está afectado por el calor. Los partidarios de que existió una fuente calórica por encima de los pastizales omitieron este dato clave y se apoyaron en la forma en que se encuentran quemados los espartillos (la "paja brava"). En efecto, al prender fuego una mata cualquiera de espartillo (y esto se puede experimentar y reproducir

en un terreno baldío) la porción que resulta más afectada es la parte central (donde más se concentra la paja seca), cosa que otorga la falsa idea de que el calor llegó desde arriba. Contrariamente muchas matas de paja brava aún demuestran que, sin embargo, la cara sur es la más dañada por el fuego. (Ver Fig. 1).

LA HIPOTESIS DEL INCENDIO

Aunque los gráficos de la Figura 2 son bastante explícitos, se puntualizarán detenidamente los distintos aspectos que contribuyeron a formar la tesis de que la causa de la "mancha" fue un incendio originado en su base, el que luego se propagó hasta la irregular zona superior de la marca. La forma curva que adquiere la sierra en ese sitio pone en evidencia, en pri-



El equipo de investigadores de UFO PRESS, antes de llegar a la huella de la sierra el Pajarillo.

mer lugar, que el corrimiento del "paréntesis de fuego" inicial se efectuó acompañando el accidente que caracteriza dicha superficie. En segundo lugar, se ha comprobado personalmente en tres ocasiones (y otras más gracias a los testimonios de distintas personas que también estuvieron en el lugar) que si bien los vientos predominantes vienen desde el Norte, ellos resultan "embolsados" debido a un promontorio que desciende desde un pronunciado valle y se arremolinan cambiando, sobre la sierra de la "mancha", en dirección Sur-Norte. En el caso de que la corriente de vientos que dominaba la zona en fechas cercanas al 9 de enero hubiera sido la misma, esa fue la dinámica que "arrastró" el fuego hacia arriba y, tal vez dada una nueva desviación de su sentido, luego procedió a apagarlo.

Los primeros días de enero, si bien fueron ostensiblemente calurosos durante el día, también fueron lluviosos e inestables. De acuerdo con distintos comentarios de la gente que habita la región (al tratarse de un área con microclima singular no entra con precisión en los registros meteorológicos locales), durante la madrugada del 10 de enero llovizó unas horas, y una capa de nubes bajas cubrió Quebrada de Luna. Aún cuando la producción del supuesto incendio no debió ocurrir necesariamente para esa fecha (acaso sí días antes, sin ser vista), este dato, de un lado, daría una pista más

para explicar cómo se ha extinguido el fuego. Por el otro, abre perspectivas interesantes para que —a partir de esas condiciones climáticas— resulte posible especular en torno a los posibles orígenes del incendio.

Lejos de tratarse de una adhesión alienígena hacia la serie televisiva del mismo nombre (ver pág. 26), la figura con forma de "V" que se sitúa grabada sobre la base inferior de la marca, ofrece una imagen bastante aproximada a lo que mostraría el impacto sobre tierra (entrando hasta chocar en "chanfle") de un fenómeno atmosférico habitual (rayo, relámpago...) o uno menos convencional ("rayo en bola" o "globular").

Para sostener estas alternativas que explicarían el origen del fuego, sin embargo, es necesario proveerse de información complementaria sobre la situación climática que rodeaba la región durante la semana anterior al en que se halló la "mancha" y, al mismo tiempo, conocer los resultados del análisis que sobre las muestras recogidas por esta publicación se encuentra realizando el laboratorio químico de una dependencia estatal. Las conclusiones —acaso definitivas— del enigma de la "mancha" de la sierra del Pajarillo aguardamos vean la luz en el próximo número de UFO PRESS, junto con algunos comentarios —eso sí, provisionales— sobre lo que realmente está pasando en Capilla del Monte... flamante santuario local de los míticos Objetos Voladores No Identificados ■

Investigación: Elsa Gigliotti, Laura y Alberto Costamagna, Rubén Zalián, Guillermo Amibiali, Alejandro Mayorga, Miguel Piaggio, Gustavo Fernández y Alejandro Agostinelli. **Informe:** Alejandro Agostinelli. **Asesoraron:** Alberto Máximo Astorga, Guillermo Carlos Roncoroni, Monir Addur (Director de Cultura de la Municipalidad de Capilla del Monte).

Agradecimientos: No hubiera sido posible esta investigación sin la colaboración del secretario de Gobierno de la Municipalidad de Capilla del Monte, Sr. Jorge Suárez y la de su Intendente, Sr. Diego Sez. Al mismo tiempo, tampoco se hubiera podido llevar a la práctica esta producción sin la permanente asistencia de nuestro amigo de Rosario, Miguel Piaggio, a quien está dedicada la presente nota.

Mención Especial: El autor del informe saluda afectuosamente a los periodistas del diario "Tiempo Argentino", Sr. Mario César Fernández, y de la revista "Gente", Sr. Luis Diéguez, para quienes, al efectuar su cobertura sobre la huella de la Sierra del Pajarillo, la misma descansaba recostada sobre la ladera "limpia e impoluta como una cancha de golf". A partir de esa afirmación, el autor no sólo pone en duda de que hayan estado en el lugar sino que, además, piensa que hubiera sido oportuno enviarles de regalo alguno de los inmensos cardos con los cuales se ha pinchado en el camino.